

CAMBIOS DE PANORAMA COMO CONSECUENCIA
DE LAS ADQUISICIONES RECIENTES EN LAS
DIFERENTES ESPECIALIDADES MEDICAS

VI

OFTALMOLOGIA*

DR. ANSELMO FONTE

ASPECTOS EMBRIOLÓGICOS

DESDE los estudios de Ida Mann y de acuerdo con su criterio, algunas malformaciones de las membranas profundas del ojo consideradas de determinismo genético puro, reconocen como causa procesos inflamatorios de diversa etiología. El término "Coloboma", que significa solución de continuidad, actualmente sólo es aplicable para lesiones de la hendidura fetal y del nervio óptico, sitios donde puede haber efectiva detensión del desarrollo embrionario. En la región macular, el término de *coloboma* ha sido sustituido por el de *displasias maculares*, menos preciso que el anterior pero más connotativo de las dismorfias de la región. Con frecuencia los llamados antiguamente colobomas maculares han sido identificados como lesiones toxoplasmosas indudables y se han llegado a manifestar como lesiones idénticas en gemelos homocigóticos.

ENFERMEDADES CONGÉNITAS

La casi total desaparición de las manifestaciones oculares de la sífilis congénita había producido justificado optimismo. Las clásicas alteraciones corio-retinianas en "sal y pimienta", las degeneraciones pigmentarias secundarias de la retina, la queratitis intersticial, etc., constituían enfermedades que los oculistas

* Trabajo presentado por su autor en la sesión del 7 de octubre de 1964.

jóvenes sólo observaban en los textos. Es pensamiento general entre sifilógrafos, dermatólogos y oftalmólogos que dichas manifestaciones vuelven a presentarse en la clínica.

La toxoplasmosis es quizá el padecimiento que más lesiones oculares intra-uterinas produce, pero también la que más se ha sobrevalorado. Hay quien ha llegado a expresar que la enfermedad de Tay-Sachs, afección hereditaria de determinismo genético preciso, con substratum anatómo-patológico definido y dismetabolismo lípido bien conocido, la relacione a dicha enfermedad. En buena clínica, su diagnóstico dependerá de la valoración correcta y razonada de los datos oftalmológicos, neurológicos, radiológicos y de laboratorio y no de la positividad aislada de la cuti-reacción.

MÉTODOS DE EXPLORACIÓN

La observación de las membranas profundas por oftalmoscopia directa e indirecta, que ofrecía seguridad en su exploración, dio un paso importante con el oftalmoscopio binocular portátil de Schepens, que proporciona visión estereoscópica de las lesiones y, por su potente iluminación, la observación aún con medios moderadamente turbios. Este método se complementa con el examen por medio del biomicroscopio ocular, utilizando un lente de contacto que presenta tres espejos de ángulo de inclinación diferente que permiten explorar diferentes zonas de la retina, aun las más periféricas. Ambos métodos son muy útiles en el estudio minucioso de las lesiones corio-retinianas y del nervio óptico y son de particular utilidad en el estudio del desprendimiento de la retina y el primero de ellos esencial durante el acto quirúrgico en el tratamiento de este padecimiento.

En 1950, Grant ideó la Tonografía, procedimiento exploratorio en el glaucoma, que registra electrónicamente la curva de la presión intraocular durante cuatro minutos. De las modificaciones que la curva sufre y por cálculos matemáticos, se conoce además de las cifras de la tensión ocular, los coeficientes de producción del humor acuoso y de su drenaje, y la relación entre la presión intraocular y la "facilidad" o "dificultad" de salida del acuoso. Este método en los últimos años forma parte de la clínica del glaucoma, pues proporciona datos de importancia en su diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

ASPECTOS TERAPÉUTICOS

Antibióticos. Los antibióticos modernos han sido de gran utilidad en las infecciones del segmento anterior, principalmente en la de los párpados, córnea y conjuntiva. Su acción disminuye en la cámara anterior por la barrera acuoso-sanguínea y es prácticamente nula en el vítreo ya que la cantidad que penetra no alcanza nivel terapéutico. Sólo la neomicina en inyección subconjuntival pe-

netra en dosis útiles, pero su toxicidad, principalmente sobre el nervio vestibular, impide aplicarla en cantidades mayores de 3 gr. Los antibióticos tópicos en colirios y ungüentos tienen acción y limitaciones similares.

Corticosteroides. La patología inflamatoria del globo ocular ha respondido favorablemente a la acción de estas sustancias. Los corticosteroides locales actúan rápidamente en el segmento anterior y los de acción sistémica, aunque con menos eficacia, en el segmento posterior. A pesar de algunas acciones iatrogénicas, puede asegurarse que los corticosteroides son el arma más poderosa (bien indicada y manejada), con que cuenta el oftalmólogo para luchar contra la inflamación.

Antimetabolitos. El Flumidin y el I.D.U., antimetabolitos que modifican los procesos enzimáticos intracelulares, han modificado favorablemente el pronóstico del herpes simple corneal, obteniéndose respuesta definitiva en la curación de este padecimiento en un porcentaje muy elevado de los casos cuando se utiliza en su principio, siendo el efecto más rápido y efectivo con el de aplicación local (I.D.U.) que con el de acción sistémica (Flumidin), teniendo el primero sólo el inconveniente de requerir aplicación cada hora en el día y cada dos en la noche durante varios días.

ASPECTOS IATROGÉNICOS DE ALGUNOS MEDICAMENTOS

El gran beneficio que los corticosteroides han proporcionado a la medicina en general, ha tenido ciertas limitaciones por sus acciones iatrogénicas tanto en la administración sistémica como en la total.

Ha sido observación general en los últimos años, la formación de cataratas en pacientes con tratamiento prolongado de esteroides. Los estudios experimentales en pollos, realizados por Bettman y colaboradores sugieren la posibilidad que la acción sea más potencializadora que productora de opacidades en el cristalino. En la queratitis por herpes simple, la aplicación local de estas drogas, agrava notablemente la lesión ulcerosa, siendo quizá la única contraindicación de uso local.

En el último año se ha demostrado clínica y experimentalmente en humanos, que algunos pacientes con aplicación local varias veces al día, prolongada por más de tres semanas, de derivados de la cortisona, presentan aumento de la presión intraocular, sean o no glaucomatosos. Esta acción iatrogénica no impide su uso cuando es necesario, si se mantiene bajo vigilancia médica, ya que la acción hipertensiva desaparece al suspender la droga. Sin embargo, puede comprenderse el grave riesgo de la automedicación con colirios, tan frecuente en nuestros días.

Las severas alteraciones corneo-conjuntivales de la Enfermedad de Steven-Johnson, afección producida entre otros medicamentos, por las sulfas, es la objetiva demostración de lesiones externas producidas por drogas de administración sistemática.

Así acontece con la Plasmokino y sus derivados cuando son administrados por largo tiempo, como en el lupus eritematoso o en las actinodermatitis. Producen una distrofia corneal característica reversible al suspender el tratamiento si no se encuentra muy avanzada y lesiones corio-retinianas en la región macular (zona que condiciona la visión diferenciada), que no se modifican al suspender la droga, dejando como secuela disminución de la agudeza visual central. Los pacientes que requieran tratamiento prolongado con estas substancias, deberán tener control periódico del oftalmólogo por la posibilidad de descubrir tempranamente las lesiones.